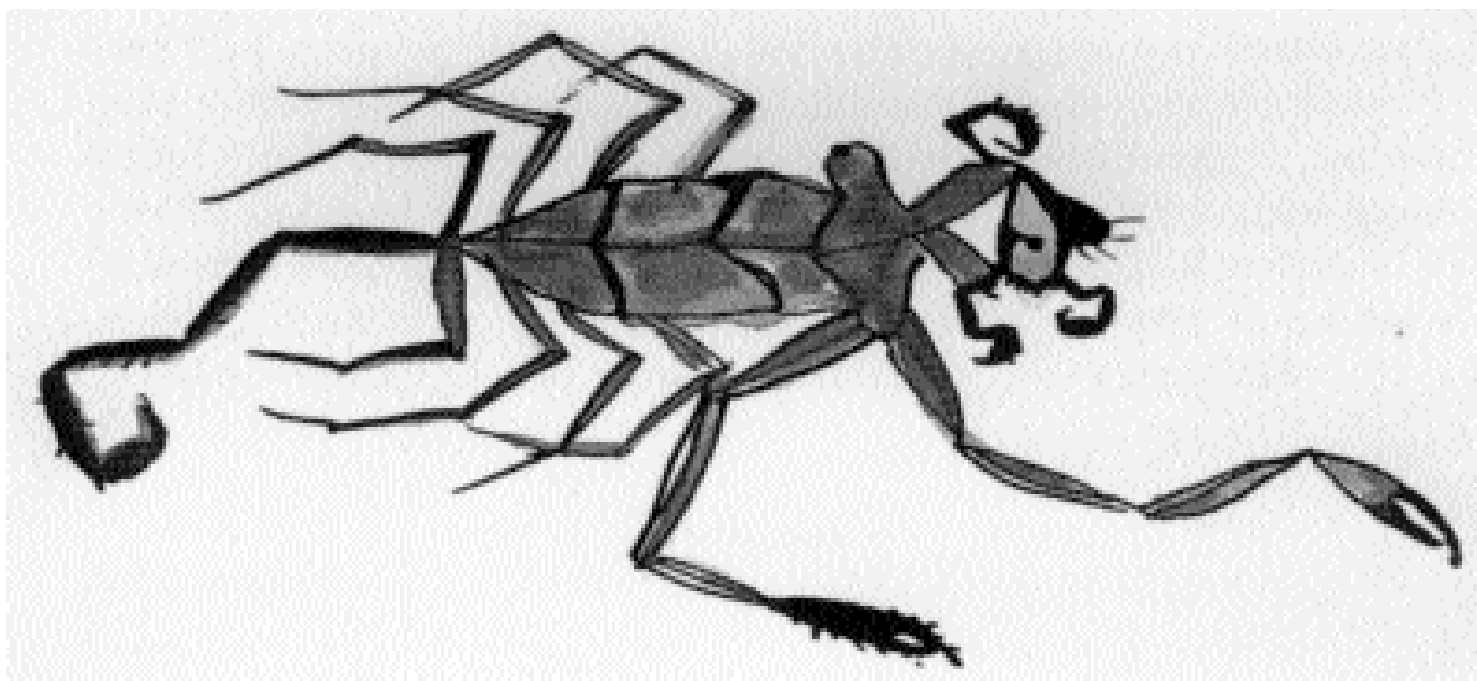


Bestiario del arte y la biología

José Gordon



Francisco Toledo, *Khumbaba*

Uno de los temas que capturan la imaginación colectiva son los bestiarios mitológicos, esos seres híbridos de las religiones, de las leyendas, de la literatura de Borges, los cuadros de Francisco Toledo y de la misma naturaleza biológica.

En esas mezclas de hombres y animales, serpientes y aves, dioses y peces, se anuncian metáforas de unidad, poderosos símbolos del inconsciente colectivo que parecen estar profundamente arraigados en nuestra propia fisiología.

En el diseño de estas bestias fabulosas reconocemos el ensamblaje de partes que, en principio, ya hemos visto. La novedad estriba en la mezcla de los elementos que a veces llega a lo delirante. El efecto, sin embargo, es poético. Vincular lo aparentemente disímbolo nos da la sensación de que todo está dentro de todo. Las piedras son plumas, nos dice Octavio Paz, y una parte de la memoria resuena con un nivel en el cual, a la manera de un holograma, la to-

talidad de la información está presente en cada parte, justamente allí donde las piedras son plumas, son lluvia o leones con rostros humanos.

En la historia de la cultura, los seres híbridos de la mitología aparecen una y otra vez, lo que hace pensar que la creencia en estas formas entre mezcladas forma parte de una antigua respuesta a una necesidad primordial de asomarnos al borde en donde pactan lo monstruoso y lo sagrado.

En el mundo del mito nos encontramos con esfinges, con serpientes emplumadas, con aves fénix, con dragones alados, con venados de escamas deslumbrantes. El encuentro con estos seres generalmente es considerado afortunado, una llamada del destino.

¿Quién no desea y a la vez teme encontrarse con un ser humano de amplio vientre que tiene una sonriente cabeza de elefante? Esta forma es conocida en India como Ganesha. Su simple visualización

es concebida como liberadora de obstáculos. ¿Quién no desea y a la vez teme encontrarse con un león con rostro humano y venenosa cola de serpiente que al desplazarse emite los hermosos sonidos de una flauta plateada?

Estas expresiones nos remiten a la intuición de una zona de unidad, de una inteligencia detrás de nuestras células en donde compartimos potencialmente rasgos que forman parte del mundo animal. Posteriormente, los caminos se bifurcan, se da la diferenciación en otras secuencias, pero en el fondo está el latido de lo común, el bestiario que acecha desde lo más íntimo de los huesos.

LEWIS THOMAS Y LA MICROZOOLOGÍA FANTÁSTICA

El biólogo Lewis Thomas localizó en la imaginación desbordada de la naturaleza

algunos híbridos que se encuentran a la altura del mito. Este es el caso, por ejemplo, de una deidad peruana pintada en una vasija de barro del año 300; se trata de un dios que resguarda a los campesinos. Su cabello está hecho de serpientes que se entretejen en trenzas. El tocado está conformado por alas. Plantas de varios tipos crecen por todas partes del cuerpo y un vegetal brota de la boca. El efecto final de este *collage* no es desagradable.

Thomas plantea que ésta es la versión imaginaria de un animal real denominado con justicia *symbiopholus*, una especie de gorgojo de las montañas del norte de Nueva Guinea, donde vive simbióticamente con docenas de plantas que crecen en los nichos e intersticios de su superficie. Las plantas echan sus raíces en lo profundo de la piel y todo un ecosistema con bacterias y otros pequeños elementos se congregan en ese jardín.

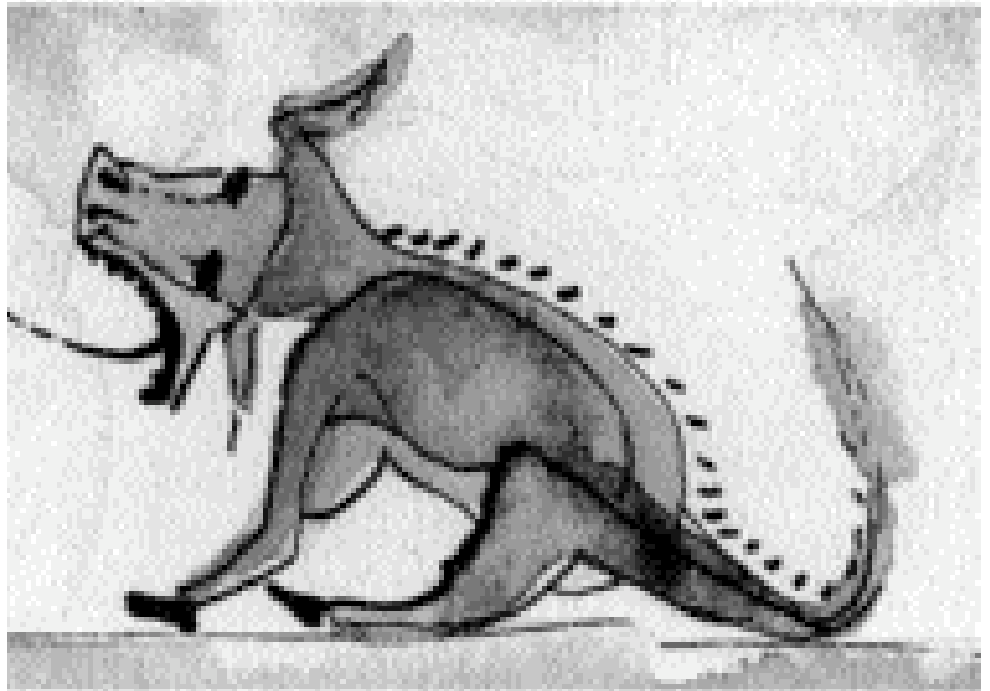
El gorgojo, en sí mismo, dice Thomas, podría considerarse como un signo auspicioso ya que nunca es atacado por los depredadores; tiene una larga vida, sin ninguna perturbación. Nadie lo intenta devorar, tal vez porque hay algo que no sabe bien en ese sistema, tal vez por la ambigüedad que representa.

El tamaño de esta bestia fantástica es de tan sólo treinta milímetros, pero permite apreciar una criatura mitológica viva, un dios en miniatura.

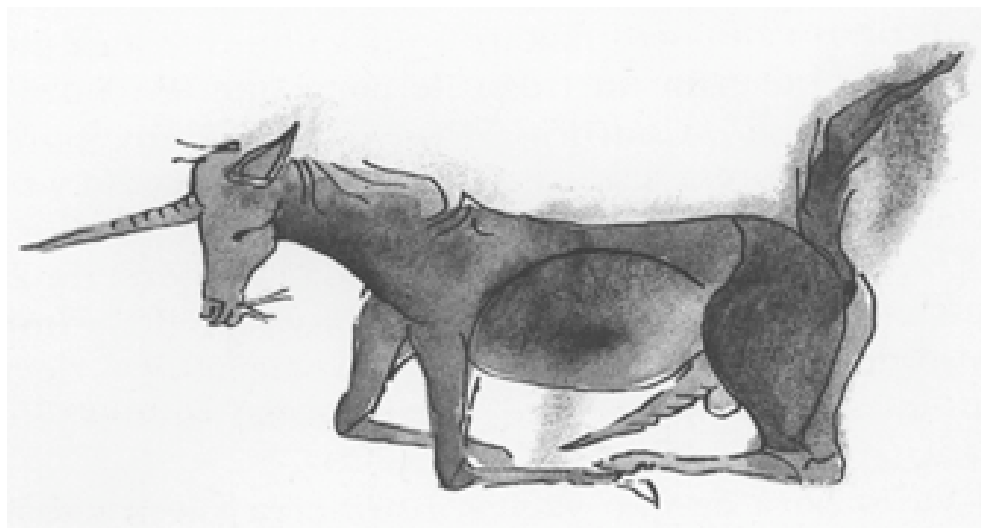
En este camino de observación, Thomas identifica otras microbestias en los protozoarios, en bacterias en combinación con plantas en extrañas simbiosis.

Al indagar en los mecanismos que producen fenómenos híbridos, Thomas señala que el proceso de la fusión celular plantea en principio que cualquier célula, bien sea humana, de animal, de pescado o de insecto —en las condiciones adecuadas y con la oportunidad debida— podría integrarse en raros ensamblajes.

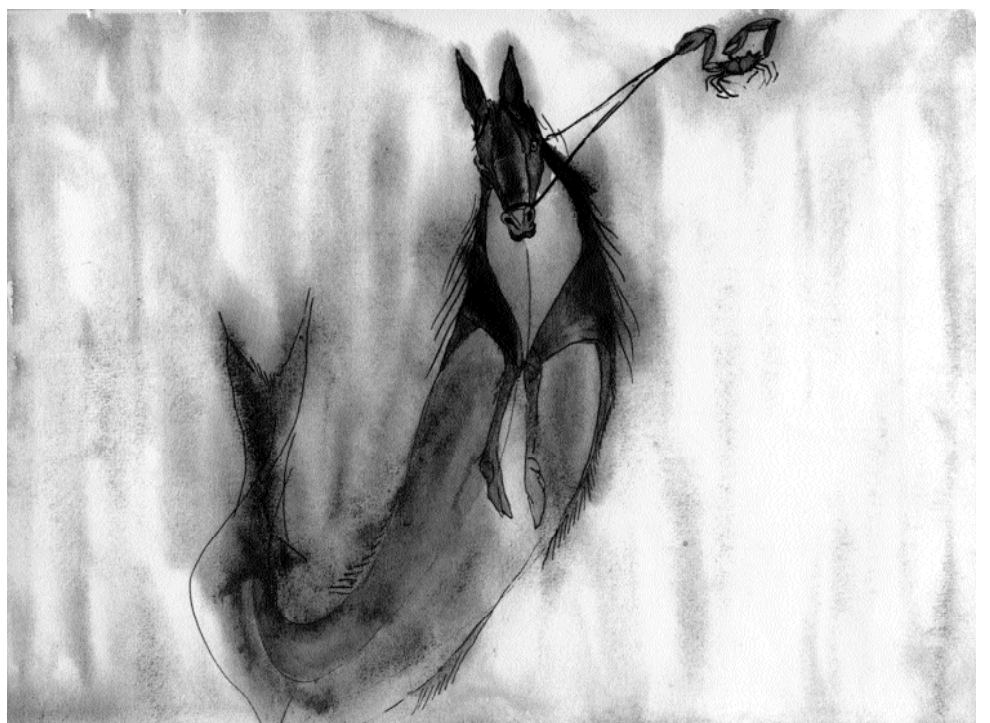
El resultado, decía Thomas con humor: una quimera, una esfinge, un dios peruano, un Ganesha, un dios chino, un signo auspicioso, un deseo por el bien del mundo. El deseo monstruoso y sagrado de la unidad. **[U]**



Francisco Toledo, *Chancha con cadena*



Francisco Toledo, *El unicornio chino*



Francisco Toledo, *Ictiocentauro*